

# La estética: el lenguaje del cosmos

*Asghar T. Minai\**

Se definirá la estética en relación con valores objetivos y subjetivos; se hará referencia a sus puntos de vista mundiales en el nivel histórico y cultural. También se presentará el punto de vista del autor sobre la belleza como comunicación, en donde el azar y la necesidad, las dos realidades antitéticas, producen los procesos de información de la época moderna. Es decir, el azar se asocia con el aspecto irracional, espontáneo e individual de la realidad, en contraposición con la necesidad, los aspectos racionales normales y universales de las cosas. Se introduce la información como el origen, y como la esencia, de la vida. Es la que se produce a sí misma y es el único agente que produce tanto materia como psique. Se consideran el orden y el desorden, y las leyes de los "opuestos", como los bloques constitutivos de la identidad y diferencia e información. También a la información y la comunicación, como agentes interconectores, se les considera un puente entre la filosofía Oriental y Occidental, es decir, en su deconstrucción de lo particular en una telaraña o campo de energías en Occidente, y en el pensamiento Oriental en su volverse uno con Nirvana o Brahman, el Sufi o Tao, el sumo uno y todo.<sup>1</sup>



**IZTAPALAPA 40**

JULIO-DICIEMBRE DE 1996

pp. 41-52

Dado que han fracasado la bondad y la verdad bajo la influencia de la razón y la ciencia, se recomienda la filosofía Oriental como alternativa a los modelos occidentales. En este modelo, la lógica y la razón ceden el

\* Profesor en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Howard en Washington D.C., EUA.

dentales. En este modelo, la lógica y la razón ceden el paso a la revelación y la intuición. Sobre estas bases, entonces, se sugiere que todo lo que queda objetivamente es la belleza, por tanto, la razón como punto básico está cediendo el paso a las reglas de la belleza. Y sus principios son capaces de describir la evolución del hombre y su cultura, así como su experiencia estética, que no son nada más que procesos de información y comunicación.

En la búsqueda del conocimiento científico, considero que se han resalta-do demasiado las regularidades en la naturaleza, en particular en la historia moderna. Esto ha eliminado virtualmente la posibilidad de cualquier interés en la creatividad inherente a la naturaleza, que, sugiero, se basa en parte en las irregularidades, espontaneidad y circunstancialidad y cambio. La creatividad no sólo implica la regularidad y la repetición, sino también la impredecibilidad y por ende, es en parte irregular. El *Principio de la Incertidumbre* de Heisenberg, que se involucra con la mecánica cuántica, no presenta las irregularidades como un error en la naturaleza: más bien, es la forma en la que se presenta la naturaleza. Parece como si un electrón tuviera una mente y libertad propias, al aparecer en todas partes y en ninguna parte en cualquier momento dado. Vemos el comportamiento de un electrón como el azar, en tanto que en

las palabras de Whitehead, puede estar comportándose “de acuerdo con su propio tipo de intencionalidad, tomando decisiones.”<sup>2</sup>

El azar y la necesidad son las características de un complejo sistema y los componentes dobles del concepto de la complejidad.<sup>3</sup> Suponemos que la creatividad es un surgimiento, desenvolviéndose en el cruce de dos características opuestas de la naturaleza: a saber, el orden y el desorden, la predecibilidad e impredecibilidad, y sobre todo la novedad de un lado, y la organización (sistema) del otro.<sup>3</sup> Estos conjuntos de funciones opuestas coexisten en la existencia de ambas y son parte del mismo flujo y proceso.

Este flujo dinámico, a saber la complejidad, o ver las cosas en el contexto en medio de las interconexiones, se ha descrito de diferentes maneras: Algunos lo refieren en relación con el concepto que tienen de autopoiesis, o ontogénesis; otros lo refieren en relación con los conceptos que tienen de las complejidades impulsadas a partir de limitantes y libertades; otros más lo refieren en relación con sus nociones de la interconectividad.

A lo largo de la historia del mundo Occidental, la estética ha recibido una diversidad de definiciones, cada una representando una orientación o escuela del pensamiento, siendo éstas la naturalista, expresionista, cubista, etcétera.

Todo esto podría generalizarse como que hubiera venido de la interacción de la mente y la naturaleza. Cada punto de vista también cae en algún lugar del espectro entre dos polos.

texto. Estos dos se correlacionan con la semántica y la sintaxis en el idioma.

En el pasado cada escuela de pensa-

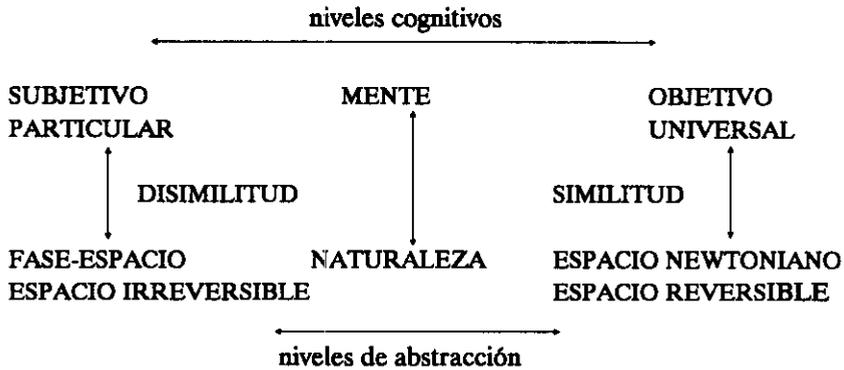
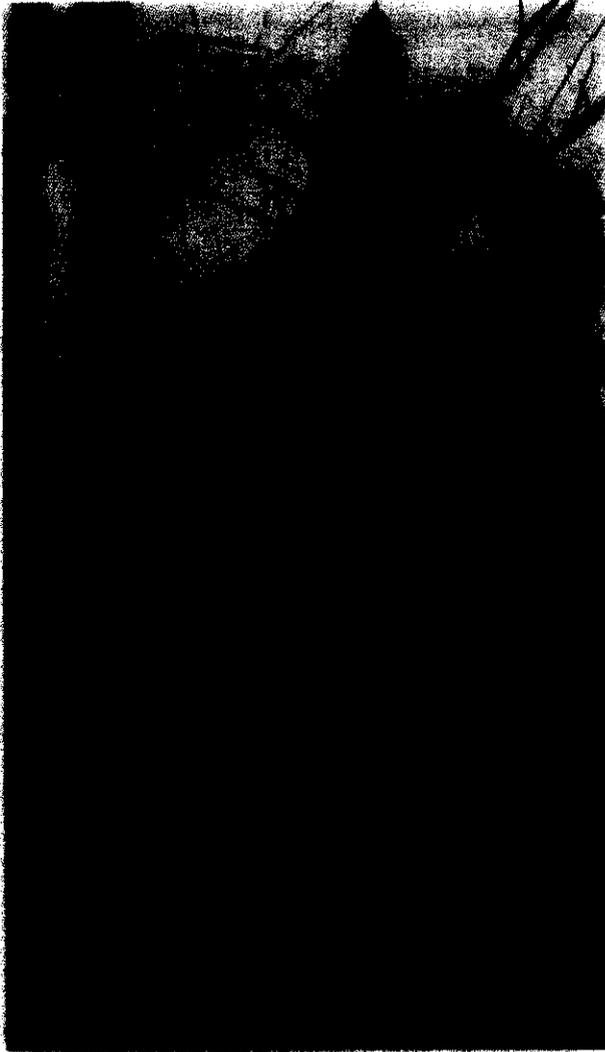


Fig. 1. La interacción entre la mente (y sus niveles cognitivos) y la naturaleza (y sus niveles de abstracción).

Las reflexiones de la mente tienen dos polos, el subjetivo y el objetivo. Subjetivo significa que la belleza está en los ojos del espectador, objetivo significa que la belleza es algo universal, independiente de los individuos o culturas.

Las reflexiones de la naturaleza también tienen dos polos, el atomista y el estructuralista. Atomista, significa que la belleza puede ser referida a objetos individuales, o piezas aisladas, o segmento independiente del contexto o del todo. El estructuralismo y contextualismo significa que la belleza es una materia del contexto y no significa nada en piezas aisladas e independientes del con-

miento, o período histórico, o estilo, resaltaban una o una combinación de estas opiniones en las descripciones de sus definiciones de objetos estéticos. Sin lugar a duda, cada una de estas orientaciones representa la idea completa de la belleza en un momento y cultura dados. El problema surge cuando una orientación multicultural, y un punto de vista mundial es lo que se busca. Kant, por ejemplo, buscó un punto de vista mundial, y su respuesta se centra en su filosofía reflexiva que resalta la interacción de la mente y la naturaleza y que define al mundo objetivo como un proceso reflexivo. En otras palabras, él definió a la belleza como algo negociado



*Vista al Castillo Real Wawel, óleo.*

entre la mente y la naturaleza. “La belleza era la cualidad que tiene un objeto, independiente- mente de su uso”. (France, 1920).

El existencialismo, otra escuela de pensamiento, aseveró que la belleza era “un fenómeno biológico relacionado con las necesidades humanas”, (France,

1920) y por tanto más conectado al condicionamiento fisiobiológico del hombre que pertenece a la esfera de la naturaleza más que a la mente.

Las filosofías hermenéuticas agregaron nuevas dimensiones a esta complejidad al tratar de sugerir que los juicios son interpretativos y sujetos al contexto histórico, es decir, las piezas aisladas son vacías e incompletas. Los fenomenologistas, de manera similar contribuyeron con su punto de vista, adhiriéndose a la idea de que los fenómenos se sostienen por sí solos independientes del observador así como de la naturaleza. En las palabras de Heidegger, en nuestro trato cotidiano con las cosas a nuestro alrededor, “las cosas no aparecen primero como un tipo de pura cosa mundana, como seres ‘en bruto’ que subsecuentemente de alguna manera recibirán una ‘forma’ de coloreado ‘subjetivo’. Las cosas aparecen primordialmente como ‘listas para las manos’.” (Kockelmans, 1965).

Y por último, para Gert Eilenberger, un físico contemporáneo, el sentimiento por la belleza se inspira en “el arreglo armonioso del orden y desorden tal como ocurre en los objetos naturales: en las nubes, árboles, cordilleras montañosas o cristales de nieve. Las formas de todos éstos son procesos dinámicos moldeados en formas físicas y las combinaciones particulares del orden y desorden son típicas para ellos.” (Gleick, 1987).

Para nosotros, la belleza está “en la ‘comunicación’ de todas las cosas (incluyendo al hombre): en el texto de la naturaleza, en la misma naturaleza de los patrones interconectados de todas las cosas.” (Minai, 1993). Es decir, la Belleza podría caer en cualquier parte, así como estar en cualquier parte, del espectro. En estos días, con las computadoras empezamos a recibir una definición en todas partes del espectro, más cerca de las posiciones orientales; es decir, perdemos la distinción entre el *hardware* y el proceso. Y esto podría expandirse en todas partes con los *hardwares* de la vida (objetos) y sus procesos (comportamiento: actividad sociocultural).

Los puntos de vista orientales han sido diferentes. En tanto que se han apegado a su orientación holística, no permiten la entrada de la filosofía modernista analítica. Sus puntos de vista de la belleza se mezclan con las propiedades no definidas del misticismo y romanticismo. Aquí, el desglose está más en las capas del yo interior que entre el mundo objeto.

La experiencia estética para mí, encuentra su definición en algún lado entre la orientación Oriental y Occidental. Es decir, la suma realidad se refleja en formas de comunicación, que incluyen en ella un elemento irracional, bastante similar al principio de la-identidad-en-la-diferencia de Hegel. Por tanto, para introducirlo aquí, he elegido continuar

a través de una posición antitética hacia una síntesis apreciada o entendida. Lo introduzco en términos de comunicación que mejor representan la identidad y la diferencia: las propiedades opuestas del fenómeno.

La comunicación estética y la teoría de la información se utilizan no sólo para manejar la identidad-en-la-diferencia, sino también para sanar las bifurcaciones modernas de la mente y la materia, las humanidades y ciencias, sujeto y objeto y Oriente y Occidente. Creo que la ciencia del siglo XX y los estudios humanistas han ido más allá de los conceptos abstractos, absolutos y clásicos de la naturaleza de las cosas, ya sean expresados en la ciencia newtoniana o en el orden racional de las clases y virtudes y valores usados para entender el comportamiento humano. En ambas áreas ha surgido una orientación más funcional, dinámica y conceptual; y propongo aplicar los mismos principios desarrollados en la teoría de la información con estas dos realidades modernas antitéticas que conforman ambos lados de la moneda.

Dado que para mí la suma realidad es la "información", entonces surgen los usuales problemas metafísicos, a partir del uno, ¿cómo se derivan los muchos existentes? La unidad no tiene diferenciaciones. Siguiendo a Hegel, Nietzsche, Heidegger y Derrida, recalco el principio de la "diferencia" que se

asocia con los aspectos de azar, irracionales, espontáneos e individuales de la realidad en oposición con los aspectos necesarios, racionales, formales y universales de las cosas. Este énfasis encuentra expresiones en mi teoría de la comunicación, teoría estética y en la conexión y similitud que veo con tales sumos orientales tal y como se encuentran en el Taoísmo, Budismo Zen y Sufismo. Tal vez, la mejor expresión de esto esté en términos de la identidad-de-los-opuestos de Hegel.

Es aparente que hay mucha confusión entre la 'información' y el 'significado'. Una vez que se arregle esta distinción, "uno está en libertad de pensar en la información (pensamiento, no significado) como un producto objetivo, algo cuya generación, transmisión y recepción no requieren de ninguna manera de procesos interpretativos". (Dresstke, 1981). La información está descrita por las leyes de la entropía, manifestada tanto en las fórmulas de Boltzmann como las de Shannon, que aquí se llaman comunicación estética. (Clough, 1967).

$$H = K \log I \quad X = - P \log P$$

Aunque esta es la visión de los fundadores de la teoría de la información, incluyendo a Shannon, sin embargo, muchos han leído bastante más en el modelo; interpretaciones tales como la información es significado, y un sistema de valor cualitativo.

Dado que para mí, lo sumo es la información y el proceso continuo es la comunicación estética, entonces todo está interconectado con todo lo demás y nada es independiente. La comunicación estética es como un juego, es como el jugo de la vida, que evoluciona de las circunstancias. Esto significa que el yo no es una realidad y que la explicación de cualquier fenómeno conduce a una teoría de campo, como en la ciencia, donde las relaciones son internas, similares a lo que viene del concepto de "surgimiento," un sentido de venir de todas partes sin paredes, separación y barreras, un sentido de circunstancialidad, espontaneidad, impredecibilidad y horizonte sin fin, o a lo que se denomina "la nueva 'Ciencia de la Complejidad:' un tipo de gran holismo unificado que recorrería la gama desde la biología evolutiva hasta los temas confusos tales como la economía, política e historia." (Waldrop, 1992).

La ciencia occidental desde el punto de vista mundial de la actualidad tiende a deconstruir lo particular en una telaña o campo de energías, sin embargo, el pensamiento oriental siempre ha abogado por la negación de la particularidad y el deseo, apuntando a convertirse uno con Nirvana o Brahman o el Tao, el sumo uno y todo. O en la tradición Sufi, uno viviendo en el reino de lo particular debe comenzar desde lo particular para llegar a lo universal a través

de la revelación.

Con el énfasis en la "diferencia" uno puede esperar que la individualidad asuma la importancia que tiene en el pensamiento occidental, pero tal no es el caso. Por el contrario, cualquier cosa que la individualidad pueda hacer surgir a través del azar, opción o novedad, será comprendido estéticamente de manera intuitiva en términos de la formación de patrones de la identidad-en-la-diferencia que es la belleza. Esto se encuentra en cierta manera entre la orientación neoplatónica y la forma innata de Suhrawardi de ver, es decir, al no conocer las cosas ya sea por definición (Aristóteles) o sentido de la percepción (Platón).

En Platón tenemos como lo sumo el bien, la verdad y la bella expresión dada a través del orden jerárquico de las clases en la realidad. En Suhrawardi, conocemos las cosas no por la medición (ya sea por definición o el sentido de la percepción) que necesita separación del objeto y el sujeto, sino por el "conocimiento de presencia" —(Corbin, 1977) una experiencia innata— y a través de la esencia que requiere la unión del objeto y sujeto. Eso es cuando la consciencia y el yo son el mismo. Esto es cercano a lo que se refieren Langton y los *lifers* cuando dicen que "la esencia de la vida está en la organización y no en las moléculas." (Waldrop, 1992). O lo que dice Farmer: "La vida es una reflexión de

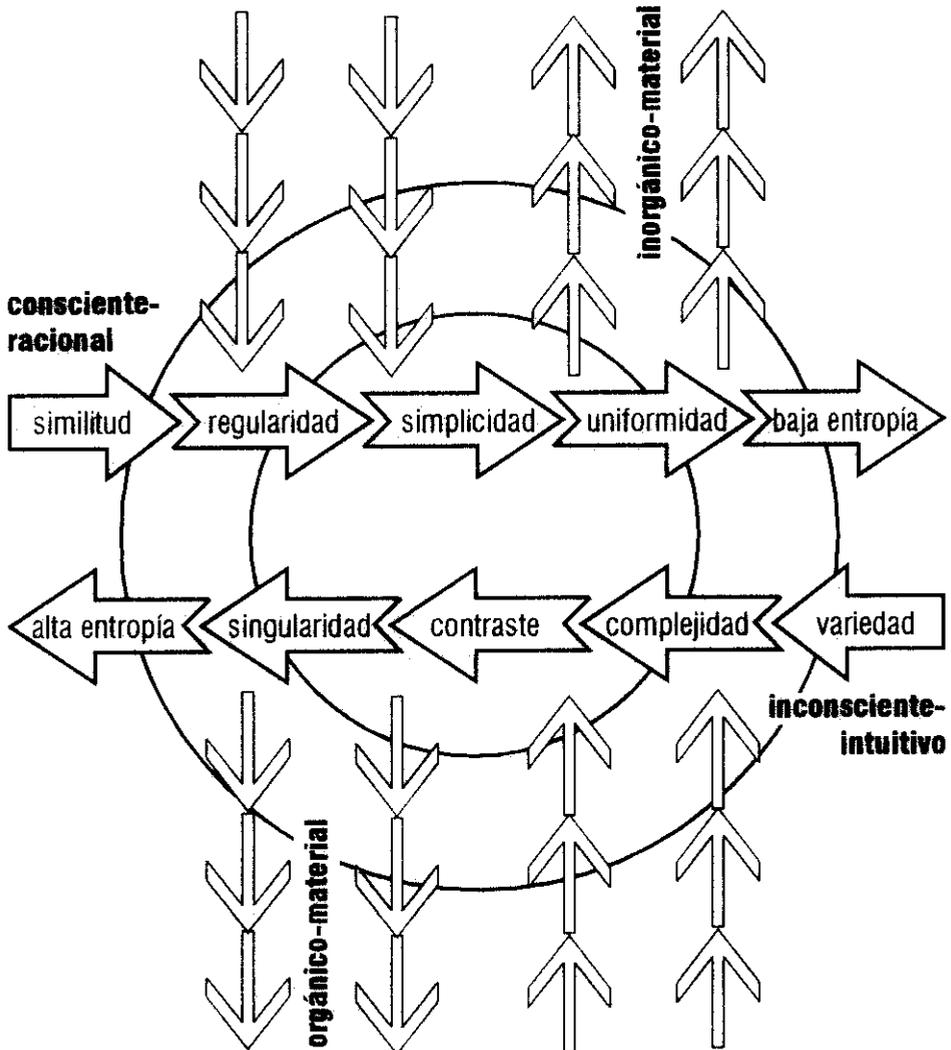


Fig. 2. Comunicación: Un modelo de Diseño. Fuente: Asghar Minai, *El diseño como comunicación estética*.

un fenómeno mucho más general que me gustaría creer está descrito por alguna contra-parte de la Segunda Ley de la Termodinámica: alguna ley que describa la tendencia de la materia a organizarse a sí misma, y que prediga las propiedades generales de la organización que esperaríamos ver en el Universo.” (Waldrop, 1992).

Para mí, con mi suma telaraña de interconectividad, y con todo lo que he supuesto que falló en las culturas occidentales y en su pensamiento lineal, todo lo que queda objetivamente es la belleza. La verdad ha caído por el borde del camino con la remoción de la razón como lo básico. La bondad se separa de la significación cósmica, de la objetividad, porque la realidad de clases perfeccionadas queda suplantada por los niveles de formación de patrones interconectados; de lo sumo hasta la diferencia mínima, en donde cada uno es lo que es sin bien ni mal, perfección o falta de ella, apropiado a ella.

Con esta orientación, en tanto que hay el dinamismo de la identidad-en-la-diferencia en todas partes, no hay tiempo o cambio reales que impliquen duración y desarrollo. La historia como una secuencia, una realidad de desarrollo, es una ilusión. No hay relaciones de medios con los fines, sólo patrones de identidad-en-la-diferencia, algunos más amplios, otros más estrechos, pero a fin de cuentas interconectados con

todos. Tanto como en la realidad virtual o en el mundo emergente encontramos patrones colectivos, hay paradigmas, como en el misticismo oriental; son reglas locales (individuos) que hacen la dinámica global o universal, en un mundo donde todo refleja la información cósmica. Este reflejo en el hombre tiene la ventaja de estar activo y tener presencia. Por tanto, en este estudio, queremos examinar “la posibilidad de adoptar una filosofía oriental con la idea del mundo de los procesos siempre cambiantes de los estados inseparables, inseparables de su ‘origen’, es decir, creación y su ‘destino,’ es decir, eliminación y destrucción, como un flujo de diferencias siempre cambiantes de los procesos de la información.” (Minai, 1993). Porque la bondad y la verdad, bajo la influencia de la razón y la ciencia, se han vuelto obsoletas, abstractas e inadecuadas, sólo la belleza permanece como expresiva de cualquier cosa real. Es decir, no sólo se encuentra en los ojos del espectador.

La búsqueda de la ciencia moderna y la Era de la Razón ha sido para el bien en nombre de la condición humana, y mientras nuestra orientación moderna necesita volver a trabajar a partir del suelo, para reinterpretar la búsqueda desde una perspectiva oriental y básicamente estética, lo que se debe hacer es, pronunciar sin sentido las realidades sobre las que la búsqueda occidental se ha basado.

Se asevera que el azar es un actor principal en los procesos del universo y la experiencia humana. También se asevera que dentro de la aparente aleatoriedad del punto de vista mundial de la actualidad de la vida, hay un "orden" (Minai, 1989) que tiene más sentido que el orden impuesto por la racionalidad formal y que constituye formas y experiencias estéticas. En este orden, como se describe por la "física de campo" (Minai, 1984), todo —incluyendo la opción y libre albedrío humanos— está sujeto al "azar," que en sí mismo es una necesidad. La presencia del azar en la vida y formas de arte, da cabida para la alteración, desviación y cambio de la opción. Éstas son las condiciones necesarias que permiten una variedad de niveles superiores de complejidades, y por tanto, de creatividad. La creatividad sólo existe donde hay opción y la posibilidad de cambio. Esto permite un rompimiento de las reglas y una reposición de lo viejo por lo nuevo. La creatividad es un orden inherente dentro de la experiencia incontrolable/impredecible/intuitiva. Las formas creativas toman forma en el cruce de patrones del orden y desorden como aparece en la Fig. 2.

Los patrones aleatorios ya no se ven como anomalías y deben volverse hechos importantes en la descripción de la forma estética. Tales propiedades ocultas en la estructura de cualquier forma de arte la distinguen de las no

artes. Como lo dice Langton, "el 'algo' misterioso que hace que la vida y la mente sean posibles, es un cierto tipo de equilibrio entre las fuerzas del orden y las fuerzas del desorden". (Waldrop, 1992). En otras palabras, está diciendo que debemos ver a los sistemas en términos de cómo se comportan en lugar de cómo fueron hechos. Y cuando lo hacemos, dice, entonces lo que encontramos son los dos extremos de *orden* y *caos*.

La alternativa —el enfoque complejo— es Taoísta total. En el Taoísmo, no hay orden inherente. El mundo empezó con uno, y el uno se volvió dos, y los dos se volvieron muchos, los muchos condujeron a innumerables cosas. El universo en el Taoísmo se percibe como vasto, amorfo y siempre cambiante. Nunca se puede establecer firmemente. Los elementos siempre se quedan igual, sin embargo, siempre se están reordenando a sí mismos. (Waldrop, 1992).

Por tanto se sugiere que se dé una posición más prestigiosa al papel del azar en la formulación de una definición de la estética y formas de arte, ya sea que se trate de música, danza, artes plásticas, arquitectura, cinematografía o literatura. Esta alta posición se mantiene en el campo de la física, la teoría de la información y la teoría del caos, donde la disponibilidad de la opción proporciona a cada punto de un espacio de campo, la información pertinente, y por tanto, la comunicación. Esta opción

se basa en la dinámica de las características estructurales de un contacto ambiental pertinente. Esta comunicación como sujeto de asociación humana, es decir percepción y cognición, da como resultado la información simbólica y la comunicación humana. Las asociaciones reflejan procesos de la mente *consciente* y *inconsciente* que están de la misma manera ordenados y desordenados. La idea resultante del ambiente reflejado toma forma en el borde del orden y el desorden.

Tal proceso en cualquier experiencia artística comprende dos niveles de un todo psicológico inseparable que maneja la intuición y la cognición. Estas mitades opuestas aunque complementarias, se identifican por tener control sobre el lado racional/lógico del proceso y el lado no-lógico/intuitivo. La armonía se logra donde se equilibran las dos mitades, no sólo en las artes de la comunicación, sino a través del continuo de la vida. Se pueden identificar las mitades como mórficas y entrópicas. Mórfico es análogo a lo racional/lógico, teniendo una forma o configuración comprendida. Lo entrópico es análogo al azar/ (lógicamente) no-estructurado/no-comprendido, teniendo la calidad de un sistema que sufre cambio. Este equilibrio entre lo amorfo y lo concreto u orden y desorden es lo que constituye una forma artística. El desorden/no-esperado/impredecible que no puede ser

explicado por la razón o la lógica. El poder de la percepción que es la fuente de un acto creativo, va más allá del razonamiento intelectual y no puede ser reemplazado por la lógica y la objetividad. En tanto que la inteligencia y la racionalidad formal buscan el orden lógico, la experiencia estética busca una forma superior de "orden" (aleatoriedad estructurada) en medio de certidumbres e incertidumbres. Lo primero es una ciencia; lo segundo, un arte. El arte es una armonía en las síntesis de los opuestos, y unidad de las diversidades.

## BIBLIOGRAFÍA

- Clough, D. J. "Application of the Principle of Maximizing Entropy in the Foundation of Hypotheses". 1987. p. 54.
- Corbin, H. *Spiritual Body and Celestial Earth*, Princeton Univ. Press. 1977.
- Drestske, F. I. *Knowledge and the Flow of Information*, MIT Press, 1981. p. vii.
- France, A. *The Garden of Epicurus*, 2a. ed., John Lane Company. 1920.
- Gleick, J. y Chaos. *Making a New Science*, Viking Press. 1987.
- Kockelmans, J. J. y Martin Heidegger, *A First Introduction to His Philosophy*. Duquesne University Press. 1965. p. 39.
- Minai, A. T. *Aesthetics, Mind, and Nature; A Communication Approach to the Unity of Matter and Consciousness*, Praeger Publishers. 1993.
- Minai, A. T. *Design as Aesthetic Communication, Deconstruction of Formal Rationality*, Peter Lang Publishers. 1989.

Minai, A. T. *Architecture as Environmental Communication*, Mouton Publishers. 1984.

Waldrop, M.M. *Complexity; The Merging Science at the Edge of Order and Chaos*, Simon & Schuster. 1992.